

PRESENTACIÓN

MARIA TERESA MENDEZ PICAZO

1. INTRODUCCIÓN

Como es sabido, tras la publicación de *La Riqueza de las Naciones* en 1776 por Adam Smith, la entonces denominada Economía Política cobró una cierta relevancia. Diversos pensadores se ocuparon de dicha disciplina, ya fuera para difundir, desarrollar o criticar las ideas recogidas por el pensador escocés en dicha obra. Como señalan Guide y Rist (1973, p. 57), «A partir de ese momento, y en tanto que las ideas de sus predecesores no suscitaban más que un interés puramente histórico, su libro servía de guía a las sucesivas generaciones de economistas y suministraba a todos ellos el punto de partida para sus especulaciones».

Surge así un grupo numeroso de autores, denominados clásicos, que se ocuparon de analizar distintos aspectos del ámbito económico, dominando este terreno hasta 1850. O'Brien ha dividido a estos autores en tres grupos (O'Brien, 1989, pp. 20 y ss.):

1. El primer grupo, compuesto por Adam Smith y D. Ricardo. Si el primero es considerado como el creador de la economía política moderna, el segundo obtuvo un gran prestigio, tanto por sus teorías como por las conclusiones de índole política que se extraían de ellas.
2. El segundo grupo, que incluiría a Malthus, J.B. Say, los dos Mill, Senior, McCulloch y Torrens, entre otros. Todos ellos se caracterizan por su gran capacidad intelectual y porque su pensamiento adquirió en ocasiones una gran importancia en diversos ámbitos de la economía (por ejemplo, la teoría de la población de Malthus).
3. El tercer grupo, caracterizado por el hecho de que sus contribuciones se centran en el ámbito monetario y en la teoría del valor.

Incluye entre otros a Henry Drummond, Thornton, Lord Overstone y John Wheatley.

Así pues, Senior es incluido en el segundo grupo. Su obra no ha adquirido la importancia que han tenido otras aportaciones de los autores clásicos y en la actualidad se le presta una atención muy secundaria. Pero esto no ha sido siempre así, e incluso Schumpeter, en su *Historia del análisis económico*, presta especial atención a los postulados que expone Senior en la obra que es objeto de esta edición. Por ello consideramos que resulta de interés llevar a cabo la edición crítica de esta obra.

2. BIOGRAFÍA DE NASSAU W. SENIOR

Nassau William Senior nació el 26 de septiembre de 1790 en Berkshire, Inglaterra, siendo el hijo mayor del Reverendo J. R. Senior, vicario de Durnford. Se educó en Eton y después en el Magdalen College de la Universidad de Oxford, siendo su tutor Richard Whatley, que posteriormente sería Arzobispo de Dublín, con el que mantuvo una larga amistad.

Cuando en 1825 se funda la Cátedra Drummond de Economía Política en Oxford, propiciada y financiada por el banquero Henry Drummond, que proporcionaba una renta anual de 100 £, Senior fue el elegido para ocuparla, pasando a ser así el primer catedrático de Economía Política de dicha institución, en dos periodos: de 1825 a 1830 y de 1847 a 1852. En el intervalo de dichos años se dedicó al análisis teórico y a la actividad política participando en el partido whig. En 1830, Lord Melbourne le pidió que realizara una investigación acerca de la situación de las huelgas, indicando los medios a través de los cuales se pudiera mejorar la situación. En este sentido, hay que señalar que Senior se opuso a diversas reivindicaciones sindicales, como la reducción de la jornada laboral. Dentro de su actividad política hay que añadir también que fue miembro de la Comisión de Investigación sobre la *Poor Law* de 1832 y que intervino en la promulgación de la ley de pobres de 1834.

En 1833 conoce a Alexis de Tocqueville antes de que se hiciera famoso por su *Democracia en América*, y en 1849 pasó a ser consejero legal de

la entonces famosa cantante de ópera Jenny Lind. Por otro lado, Senior fue también uno de los miembros de la comisión destinada a estudiar en 1864 la situación de la educación en Inglaterra. Falleció en Londres el 4 de junio de 1864.

3. APORTACIONES ECONÓMICAS

Schumpeter (1982, p. 640), en su *Historia del análisis económico*, afirma que Senior fue el primero en tratar de «formular, consciente y explícitamente, los postulados necesarios y suficientes para construir (...) el pequeño aparato analítico comúnmente conocido como teoría económica, o, por decirlo de otro modo, para suministrarle una base axiomática».

A pesar de que, según Schumpeter, la lista de postulados era incompleta y de que expusiera una definición bastante limitada o que identificara dicha teoría con la economía política, reconoce también que Senior depuró los conceptos riqueza y valor de cambio, formuló las cuatro proposiciones elementales y expuso bajo el epígrafe «distribución» (inadecuado para Schumpeter) un conjunto de conceptos y relaciones que se supone que constituyen el entramado de la teoría, junto con el desarrollo de los postulados que resuelven la mayoría de las cuestiones relacionadas con la producción. En definitiva, concluye el economista austríaco que, como empresa teórica pura, «su trabajo [el de Senior] es superior al de Ricardo» (Schumpeter, 1982, p. 641)

Vamos a exponer brevemente a continuación algunos de los aspectos teóricos más relevantes de la aportación de Senior a la teoría económica.

Uno de los aspectos a considerar es el metodológico. En este sentido, ya desde su conferencia de 1826 en la Universidad de Oxford afirmaba que la economía política debía explicar las diferencias de riqueza que existen entre los países a lo largo del tiempo.

Para alcanzar este objetivo había que contemplar dos ámbitos. En primer lugar, considerar las proposiciones generales, que se pueden obtener de la observación, que expliquen la naturaleza, producción y distribución de la riqueza. Ésta sería la parte teórica de la ciencia. En se-

gundo lugar, la parte práctica, supondría determinar las instituciones que son más favorables para generar riqueza (Senior, 1827, pp. 7-8).

Por otro lado, Senior también trató de demostrar que la economía política era una ciencia moral. Consideraba que la acumulación y al difusión de la riqueza tenía implicaciones en el ámbito moral y que la pobreza que existía en la sociedad en la que vivió podría reducirse aplicando los principios de su ciencia.

También en este ámbito hay que añadir que Senior no consideraba que la economía política fuera una ciencia hipotética, lo que le distanció de las aportaciones de los principales economistas clásicos. Desde su perspectiva, ni el razonamiento de Mill ni el de Ricardo pueden llevarnos a considerar la economía política como una ciencia hipotética (Senior, 1848, p. 302, cit. en Rutherford, 1998). Su estudio de la naturaleza de la política económica se centra esencialmente en la naturaleza de la distribución y producción de la riqueza sin considerar particularmente el papel que desempeña el gobierno o la situación social. Más adelante, en sus *Four Introductory Lectures on Political Economy*, señalaría que la principal aplicación de la economía política es la de ser el «arte de gobernar», debido a las implicaciones que tienen para la sociedad la imposición y el gasto público (Senior, 1852, 10, cit. en Rutherford, 1998)

El segundo elemento del análisis teórico de Senior es el valor. En este sentido, dicho concepto ha tenido dos significados principales a lo largo del desarrollo del pensamiento económico. En primer lugar, valor de uso, que hace referencia a la utilidad que proporciona un bien o servicio. Y, en segundo lugar, valor de cambio, que indicaría la cantidad que se puede conseguir de otro bien a cambio del que se ofrece.

Senior consideraba que el valor es la cualidad inherente a un bien o servicio gracias a la cual se pueda dar y recibir a cambio y está condicionado por la utilidad, por la posibilidad de ser transmisible y por su escasez. De los tres condicionantes, Senior da especial importancia a la escasez, lo que le conduce a analizar la oferta y la demanda. La primera sería la cantidad del bien que se adquiere en el mercado, mientras que la primera la utilidad de dicho bien.

En lo que respecta a la utilidad, Schumpeter (1982) está de acuerdo con Walras en reconocer a Senior como el precursor de la idea de utili-

dad marginal. Asimismo, se le puede considerar también, como indica Marshall (1920, p. 77), el precursor del concepto utilidad marginal decreciente que después desarrollaría Jevons.

También hay que tener en cuenta que Senior sentó las bases de lo que sería la teoría del precio, ya que estableció la relación entre demanda y coste de producción, incorporando en su análisis el comportamiento del grado de monopolio.

En tercer lugar, por lo que se refiere a la distribución, Senior lleva a cabo un estudio de la renta, los beneficios y los salarios diferente a la que defendían algunos de los autores clásicos y en especial Ricardo.

En cuanto a la renta, a pesar de que acepta como Ricardo el supuesto de los rendimientos marginales conforme el aumento de la producción conduce a tener que utilizar tierra cada vez menos fértil, en cambio también considera la posibilidad de que aparezcan algunas excepciones a este supuesto, como es el caso de la introducción del drenaje, las mejoras en la destreza del trabajador agrícola, etc.

Por otro lado, para Senior la renta es un excedente que no surge del sacrificio por parte del trabajador ni de la abstinencia, sino de la utilización apropiada del agente natural, o del exceso del precio adecuado de la producción de un agente natural sobre los costes de su producción. Los capitalistas, al recibir todo el ingreso procedente de la producción, pagan de él la renta y los salarios. En este ámbito, una de sus aportaciones más reconocidas es la teoría de la abstinencia, a través de la cual explica por qué los individuos renuncian al consumo presente de bienes por otro futuro.

Respecto a los salarios, Senior basa su análisis en la doctrina del fondo salarial. Dicha teoría nos indica que la cantidad de dinero que un trabajador en forma de salarios, que la recibe de una cantidad fija de fondos disponible para los empleadores, viene determinada por la relación de los salarios y el capital con los cambios de la población. Así pues, para Senior, la tasa salarial depende del volumen de dicho fondo salarial en relación al número de trabajadores. En el caso de que haya alguna perturbación en el proceso de producción, como por ejemplo la introducción de nueva maquinaria, se produce a corto plazo una reducción

del fondo salarial, por lo que se dispone de menos fondos para emplear y pagar trabajadores, pero a largo plazo el nivel general de salarios no variará salvo que haya una demanda limitada para dicha producción.

Por lo que se refiere al salario individual, no acepta como lo hace Adam Smith, que la competencia permita igualar los salarios de un mismo tipo de trabajo y en un lugar concreto. Considera que el fondo salarial depende de la productividad del trabajador y del número de trabajadores dedicados a generar bienes que componen dicho fondo salarial en relación con el volumen total de familias trabajadoras. En cuanto a la productividad, Senior estima al menos cuatro causas que la afectan: la destreza y la habilidad, el clima, el capital empleado y la intervención gubernamental.

En relación a la población, es conocida su discusión con Malthus sobre este tema. Cree que la población de una determinada zona sólo está limitada por los daños morales, físicos o por la carencia de medios para conseguir los artículos que necesita. Desde su punto de vista, a la hora de analizar las pautas de consumo de los habitantes, hay que tener en cuenta que existen diversas formas de entender «la subsistencia». En una sociedad civilizada, hay una tendencia a aumentar los medios de subsistencia y sólo ante un mal gobierno el crecimiento de la población supera dichos medios. Por otro lado, a diferencia de Malthus, indica que suele también producirse una mayor pobreza cuando la población se reduce. Y los impedimentos que se hagan a la emigración pueden hacer inútiles las medidas para frenar la sobrepoblación.

Otro de los temas a los que Senior prestó gran atención fue el caso irlandés. Conocía en gran medida la situación por la que atravesaba el país porque su hermano residía allí y porque su mentor universitario, Richard Whatley, fue nombrado Arzobispo de Dublín. La gran crisis que experimentó este país en la década de los años 1840 hizo que se preocupara de este tema, criticando las leyes civiles y penales existentes, que según su opinión, sólo conseguirían provocar una insurrección, así como las que prohibían la importación de productos semifabricados, ya que destruirían la industria irlandesa. También criticaba la actuación de los sindicatos, que defendían que el salario diario debía ser igual para los trabajadores cualificados y no cualificados, ya que propiciaban la in-

dolencia. Ante esta situación defendió la implantación de un esquema de educación nacional y de reformas, haciendo hincapié en la necesidad de que los católicos irlandeses se emanciparan.

Por último, en cuanto al comercio internacional, Senior considera los efectos que tiene el saldo de la balanza comercial sobre la cantidad y los precios en el país exportador. Por otro lado, siguiendo el esquema de David Hume, afirma que el excedente de la balanza de pagos es temporal.

4. LA EDICIÓN

Hemos escogido la primera edición de esta obra de 1836, que fue editada por W. Clowes and Sons, Stamford Street.

En el texto aparecen dos tipos de notas a pie de página: las del propio Senior y las nuestras, que para diferenciarlas van encabezadas con las palabras Nota de la Editora (N. de la Ed.).

Finalmente, en el capítulo de agradecimientos, quiero en primer lugar dar las gracias al Instituto de Estudios Fiscales por el interés que ha mostrado por la edición de esta obra. En concreto, a su Director, José Antonio Martínez Álvarez, y a Manuel Gutiérrez Lousa, que desde un primer momento han sido muy sensibles a este tipo de investigaciones y me han dado todo tipo de facilidades para su elaboración, cuyo fruto es este cuarto volumen, tras el de los *Principios* de Malthus, el *Alcançe e Investigación* de J. N. Keynes y *Hacienda Pública* de Bastable.

Debo agradecer asimismo la labor realizada por Miguel-Ángel Galindo, sin cuya ayuda y consejo no hubiera podido ver la luz esta edición.

BIBLIOGRAFÍA

- GUIDE, Ch. y RIST, Ch. (1973): *Historia de las doctrinas económicas desde los fisiócratas hasta nuestros días*, Editorial Reus, Madrid.
- O'BRIEN, A. P. (1989): *Los economistas clásicos*, Alianza Editorial, Madrid.

- RUTHERFORD, D. (1998): «Introduction», vol. 1 de *The Collected Works of Nassau William Senior*, Thoemmes Press, Bristol, pp. vii-xxx.
- SCHUMPETER, J. A. (1982): *Historia del análisis económico*, Ed. Ariel, Barcelona.
- SENIOR, N. W. (1827): *An Introductory Lecture on Political Economy*, J. Mawman, Londres
- SENIOR, N. W. (1848): «J. S. Mill on Political Economy», *Edinburg Review*, 88, pp. 293-339.
- SENIOR, N. W. (1852): *Four Introductory Lectures on Political Economy*, Longman, Londres.